

Pública
plaza dominical para la edición del 19 de mayo de 1992
% Noticias veracruzanas
% Castillo, ~~Del Ángel~~ Alemán
miguel ángel granados chapa

SICM, Pareciera que Televisa tiene ya una posición (es decir, una pose-
un espacio en pertenencia) en el comité nacional priísta.
Salió de allí, la semana pasada, para ser probablemente
oficial mayor de la Sedesol, Rafael Reséndiz, que
inmediatamente antes de ser secretario de Información del PRI
ostentaba una vicepresidencia del consorcio televisivo. La
representación de este monopolio en la cúpula del mando
tricolor ha quedado ahora encargada a su antiguo presidente,
el senador Miguel Alemán. Su incorporación a ese comité
supone un doble acto de sinceridad. Por un lado, se reconoce
de nuevo la abultada presencia política del negocio
encabezado por el señor Azcárraga. De otra parte, al encargar
de las finanzas priístas al legislador veracruzano, se rinde
un homenaje a la memoria de su padre, que pasó de ser el
paupérrimo huérfano de un general perseguido y muerto por el
gobierno, a titular de una de las mayores fortunas del país.

El senador Alemán recibió su nueva encomienda el mismo
día en que todo el mundo se hacía lenguas por un desliz de la
suya. Hizo un ejercicio de taxonomía del dedazo y encontró
que los hay necesarios y superfluos. Los primeros, definió,
se aplican cuando está en riesgo la unidad, a fin de
preservarla. No pareció considerar la posibilidad de que, al
contrario, el dedazo genere disensos, desacuerdos,
descontentos. Debería saberlo, a partir de dos de sus
experiencias recientes.

Como se sabe, el ahora senador Alemán no fue admitido
por la política en mucho tiempo. Salvo una fugaz aparición *en*
~~por~~ el mismo comité nacional priísta a que ahora retorna
vencedor, en calidad de director de relaciones públicas, sus
intentos por militar en ese partido con miras a ocupar cargos
de elección --por ejemplo, ser diputado-- habían sido
frustráneos. Enfiló entonces sus talentos a la escritura, a
las comunicaciones, a la gestión de los intereses familiares y
los suyos propios. Pero siempre mantuvo latente su interés
por la política. El año pasado, al socaire de los nuevos
vientos modernizadores y privatistas que sopla en México,
recibió al fin la oportunidad, que muchos creyeron doble: de
golpe y porrazo se le colocó en una posición envidiada por
decenas de políticos veracruzanos que han pasado su vida en
la brega partidaria y administrativa, pues se le hizo senador
y por ende aspirante de primera línea a la gubernatura.

El cargo, sin embargo, no suple la falta de experiencia.
Inteligente y de trato agradable, el senador Alemán no acaba
de ser un político. Confunde la llaneza con la ingenuidad. Y
eso lo llevó a dejarse manejar por el ex gobernador Agustín



Acosta Lagunés que, llevado por sus propios intereses, utilizó al senador en su ~~propio~~ provecho, durante el reciente proceso de selección interna de candidato. Mal concluida esa aventura, Alemán podría optar por un prudente silencio y sin embargo su afán de comunicador lo vence. Así fue como incurrió en el gazapo del dedazo, que sería un acto cínico en labios distintos de los suyos. E incurrió también en el error de pretender disminuir, (con deficiente información, además), a quien él hubiera querido tener como adversario: el ingeniero Heberto Castillo, a quien el PRD postuló para buscar la gubernatura veracruzana.

Sin dejar de considerar lo inoportuno de lanzarlo como candidato en aquella entidad, cuando era líder de su partido en el Distrito Federal (lo que hubiera sido denunciado por el PRD si el PRI lo hubiera hecho, porque en efecto es una decisión de corte priísta), Castillo será un candidato activo y eficaz, como ha sido un profesional de la ingeniería cuyo catálogo de obras abunda en realizaciones. Hay que precisar que él se dedica al cálculo de estructuras, y que ha patentado un medio constructivo llamado tridilosa, difundida mundialmente, por lo que no necesariamente son visibles y conocidas sus aplicaciones. Como el abuelo del senador Alemán, el ingeniero Castillo debió andar a salto de mata, hostigado por fuerzas gubernamentales que no toleraron su independencia. Quizá no concluya esta obra, la de ser gobernador de Veracruz, porque factores objetivos militan en su contra. Pero sin duda ha llevado a feliz término muchas otras, en el orden material y en lo político.

— 0 —

■ PLAZA PUBLICA

Miguel Angel Granados Chapa

■ Noticias veracruzanas

■ Castillo, Alemán

Pareciera que Televisa tiene ya una *posición* (es decir, una posesión, un espacio en pertenencia) en el comité nacional priísta. Salió de allí, la semana pasada, para ser probablemente oficial mayor de la Sedeso, Rafael Reséndiz, que inmediatamente antes de ser secretario de Información del PRI ostentaba una vicepresidencia del consorcio televisivo. La representación de este

■ 4

1200 pesos

Hoyte, 19/mayo/92

Viene de la 1

monopolio en la cúpula del mando tricolor ha quedado ahora encargada a su antiguo presidente, el senador Miguel Alemán. Su incorporación a ese comité supone un doble acto de sinceridad. Por un lado, se reconoce de nuevo la abultada presencia política del negocio encabezado por el señor Azcárraga. De otra parte, al encargar de las finanzas priístas al legislador veracruzano, se rinde un homenaje a la memoria de su padre, que pasó de ser el paupérrimo huérfano de un general perseguido y muerto por el gobierno, a titular de una de las mayores fortunas del país.

El senador Alemán recibió su nueva encomienda el mismo día en que todo el mundo se hacía lenguas por un desliz de la suya. Hizo un ejercicio de taxonomía del dedazo y encontró que los hay necesarios y superfluos. Los primeros, definió, se aplican cuando está en riesgo la unidad, a fin de preservarla. No pareció considerar la posibilidad de que, al con-

trario, el dedazo genere disensos, desacuerdos, descontentos. Debería saberlo, a partir de dos de sus experiencias recientes.

Como se sabe, el ahora senador Alemán no fue admitido por la política en mucho tiempo. Salvo una fugaz aparición en el mismo comité nacional priísta a que ahora retorna vencedor, en calidad de director de relaciones públicas, sus intentos por militar en ese partido con miras a ocupar cargos de elección —por ejemplo, ser diputado— habían sido frustráneos. Enfiló entonces sus talentos a la escritura, a las comunicaciones, a la gestión de los intereses familiares y los suyos propios. Pero siempre mantuvo latente su interés por la política. El año pasado, al socaire de los nuevos vientos modernizadores y privatistas que soplan en México, recibió al fin la oportunidad, que muchos creyeron doble: de golpe y porrazo se le colocó en una posición envidiada por decenas de políticos veracruzanos que han pasado su vida en la brega

partidaria y administrativa, pues se le hizo senador y por ende aspirante de primera línea a la gubernatura.

El cargo, sin embargo, no suple la falta de experiencia. Inteligente y de trato agradable, el senador Alemán no acaba de ser un político. Confunde la llaneza con la ingenuidad. Y eso lo llevó a dejarse manejar por el ex gobernador Agustín Acosta Lagunes que, llevado por sus propios intereses, utilizó al senador en su provecho, durante el reciente proceso de selección interna de candidato. Mal concluida esa aventura, Alemán podría optar por un prudente silencio y sin embargo su afán de comunicador lo vence. Así fue como incurrió en el gazo del dedazo, que sería un acto cínico en labios distintos de los suyos. E incurrió también en el error de pretender disminuir (con deficiente información, además), a quien él hubiera querido tener como adversario: el ingeniero Heberto Castillo, a quien el PRD postuló para buscar la gubernatura veracruzana.

Sin dejar de considerar lo inoportuno de lanzarlo como candidato en aquella entidad, cuando era líder de su partido en el Distrito Federal (lo que hubiera sido denunciado por el PRD si el PRI lo hubiera hecho, porque en efecto es una decisión de corte priísta), Castillo será un candidato activo y eficaz, como ha sido un profesional de la ingeniería cuyo catálogo de obras abunda en realizaciones. Hay que precisar que él se dedica al cálculo de estructuras, y que ha patentado un medio constructivo llamado tridilosa, difundida mundialmente, por lo que no necesariamente son visibles y conocidas sus aplicaciones. Como el abuelo del senador Alemán, el ingeniero Castillo debió andar a salto de mata, hostigado por fuerzas gubernamentales que no toleraron su independencia. Quizá no concluya esta obra, la de ser gobernador de Veracruz, porque factores objetivos militan en su contra. Pero sin duda ha llevado a feliz término muchas otras, en el orden material y en lo político.